SEMANA 10

La Familia Eterna

17. El mandamiento de multiplicarse y henchir la tierra

Busqué Génesis 1:27–28, Génesis 9:1 y Génesis 35:11, y encuentre los nombres de las personas a las que Dios mandó multiplicarse y henchir la tierra. (Si desea puede vincular esas referencias en sus ejemplares de las Escrituras, formando una cadena de pasajes de las Escrituras).

Lea la siguiente declaración del élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

“Es el privilegio culminante de un esposo y una esposa que pueden tener hijos proporcionar cuerpos mortales para esos hijos de Dios procreados en espíritu. Creemos en las familias y creemos en los niños. “Cuando a un esposo y a una esposa les nace un hijo, están cumpliendo parte del plan de nuestro Padre Celestial de traer hijos a la tierra” (“Los hijos”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 28).

En la última frase de esta declaración, aprendemos el siguiente principio: *“Cuando un esposo y una esposa traen un hijo al mundo, están cumpliendo parte del plan de felicidad de nuestro Padre Celestial.*

- ¿Por qué piensan que el Señor, a través de Sus profetas modernos, ha repetido el mandamiento de “multiplicarse y henchir la tierra” en nuestra época actual?
- ¿Cuáles son algunas razones posibles por las que hay una tendencia de que las parejas casadas tengan menos hijos?
- La comprensión del plan de Dios para Sus hijos, ¿de qué manera puede ayudar a un esposo y su esposa que están decidiendo cuándo tener hijos y cuántos hijos tener?

Estudie 1 Nefi 15:11 y Doctrina y Convenios 29:6 para aprender algunos principios que los esposos y las esposas podrían utilizar cuando están buscando respuestas a las preguntas sobre cuándo tener un hijo y cuántos hijos tener.

- ¿Qué principios encontraron en esos pasajes que pueden ayudar a los esposos y las esposas a decidir cuándo tener hijos y cuántos hijos tener?
- ¿Por qué creen que es importante que los esposos y las esposas consulten al Señor en esos asuntos?

Lea la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

“¿Cuántos hijos debe tener una pareja? ¡Todos los que pueda atender bien! Por supuesto, atender a los niños implica algo más que darles la vida; es preciso amarlos, enseñarles, alimentarlos, vestirlos, alojarlos y prepararlos para que ellos mismos lleguen a ser buenos padres” (“El gran plan de salvación”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 88).

- ¿Cómo podrían las enseñanzas del élder Oaks ayudar a una pareja a decidir cuántos hijos tener?

Material de lectura para el alumno:

- Génesis 1:27–28; 9:1; 35:11; Salmos 127:3; 1 Nefi 15:11; Doctrina y Convenios 29:6; 59:6; Moisés 2:27–28.
- Neil L. Andersen, “Los hijos”, *Liahona*, noviembre de 2011, págs. 28–31.
- Russell M. Nelson, “El aborto: Asalto a los indefensos”, *Liahona*, octubre de 2008, págs. 14–19.

La Familia Eterna

18. ¿Cómo nutrir la relación matrimonial?

Lea la siguiente declaración del élder Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

“El matrimonio proporciona mayores posibilidades de obtener felicidad que cualquier otro tipo de relación humana; aún así, algunos matrimonios no desarrollan plenamente el potencial que tienen... permiten que su romance se eche a perder, dejan de valorarse el uno al otro y permiten que otros intereses o que los nubarrones del abandono oscurezcan la visión de lo que su matrimonio podría llegar a ser en realidad. Los matrimonios serían más felices si se nutrieran con mayor esmero” (“Nutrir el matrimonio”, *Liahona*, mayo de 2006, pág. 36).

- ¿Qué hábitos o actitudes creen que podrían causar que un matrimonio “se eche a perder”?

Las parejas que permiten que su matrimonio se eche a perder a veces optan por poner fin a su matrimonio a través del divorcio. Durante el ministerio terrenal del Salvador, algunos fariseos alegaban que el divorcio estaba justificado incluso por motivos triviales y trataron de implicar a Jesús en la controversia al pedirle Su opinión sobre el divorcio. Lea Mateo 19:3–8, y busque el contraste que hay entre la actitud del Salvador y la de los fariseos hacia el matrimonio. Una carta de divorcio era un documento legal que un hombre debía entregar a su esposa antes de despedirla.

- ¿Qué palabras del versículo 3 ilustran la actitud de los fariseos hacia el matrimonio y el divorcio?
- ¿Qué enseñó Jesús en el versículo 8 que rechazó esa forma de pensar y afirmó la naturaleza solemne del matrimonio?

Para ayudarle a comprender lo que los esposos y las esposas pueden hacer para lograr el tipo de matrimonio necesario para la exaltación, lea la primera oración del párrafo seis de la proclamación sobre la familia.

- ¿Qué obligación tienen el esposo y la esposa el uno para con el otro?
- ¿Qué significa para ustedes que las parejas casadas tienen la “solemne responsabilidad de amarse y cuidarse el uno al otro”?

Lea la siguiente declaración del élder L. Whitney Clayton, de la Presidencia de los Setenta, y preste atención a las ideas específicas acerca de las palabras *allegarse* y *dejar*:

“Los matrimonios más felices que he visto irradian la obediencia a uno de los mandamientos más felices: ‘Viviréis juntos en amor’ [D. y C. 42:45]. Dirigiéndose a los esposos, el Señor mandó: ‘Amarás a tu esposa con todo tu corazón, y te allegarás a ella y a ninguna otra’ [D. y C. 42:22]. Un manual de la Iglesia enseña: ‘La palabra *allegarse* significa ser completamente dedicado y fiel a alguien. Las parejas casadas se allegan a Dios y entre sí al servirse y amarse mutuamente, y al guardar convenios con absoluta fidelidad el uno para con el otro y para con Dios...’ Tanto el esposo como la esposa ‘dejan atrás su vida de solteros y establecen su matrimonio como [su] prioridad principal... No permiten que ninguna otra persona ni ningún interés tenga mayor prioridad... que el guardar los convenios que han hecho con Dios y entre sí’ [*Manual 2: Administración de la Iglesia*, 2010, 1.3.1]. Observen y aprendan: las parejas exitosas se aman el uno al otro con completa devoción” (“El matrimonio: Observen y aprendan”, *Liahona*, mayo de 2013, págs. 84–85).

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que los esposos o las esposas deben “dejar atrás” para poder “allegarse” el uno al otro?
- Las parejas casadas que ustedes conocen, ¿cómo muestran amor y cuidado el uno por el otro?
- ¿Qué están haciendo ahora que les ayudará a prepararse para amar y cuidar desinteresadamente a su futuro cónyuge?

Material de lectura para el alumno:

- Mateo 19:3–8; Efesios 5:25, 28–31; Doctrina y Convenios 25:5, 13–15; 42:22; Abraham 5:15–18.
- David A. Bednar, “El matrimonio es esencial para Su plan eterno”, *Liahona*, junio de 2006, págs. 50–55.

- L. Whitney Clayton, “El matrimonio: Observen y aprendan”, *Liahona*, mayo de 2013, págs. 83–85.